

ria, que mortificò el pecado, y revivie con la nueva penitencia: por esso se llama primera estola, *sola primam*: porque con la nueva gracia, reviven aquellos merecimientos primeros que la alma tenia antes de cometer la culpa, *solum primam*. No es esto lo que dezia David? *Dies dicit eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam*. El dia se entienda con el dia, y la noche se entienda con la noche. Què dia? Què noche? El dia de la gracia, y la noche de la culpa, dize Estephano Canthariense, que son la luz, y tinieblas, que dividio Dios desde el principio del mundo: *Dixit lucem à tenebris: peccatum mortali à gratia*. Pues como se entienda el dia con el dia, la gracia con la gracia, si ay entre dia, y dia la noche, que es aver entre gracia, y gracia, pecado? Divinamente San Gregorio. No veis (dize) que viniendo la noche, muere el dia de ayer, se oculta su luz; pero buelve a refulcitar, y parecer esta luz, quando buelve el dia de oy? *Quasi quotidie resurgit, dum lux ablata, oculis suppressa iterum, nocte reparatur*. Pues esto es entenderse el dia de la gracia con el dia de la gracia; porque si viniendo la noche de la culpa, hizo despàracer del hombre la gracia de ayer, destruyendose la noche de la culpa con la penitencia, relucita esta gracia de ayer, con la luz de sus merecimientos, por el dia de la gracia de oy; y se comunica el dia de oy, con el dia que fue ayer: *Dies dicit eructat verbum: quasi quotidie resurgit, dum lux suppressa nocte reparatur*. Esta es la primera estola, que avia perdido el Prodigio, y se le buelve en el dia de su conversion, por la dignacion de su padre: *Præfertis solum primam*.

20 Pero tambien le pone vn anillo: *Date annulum*. Es la memoria de la eternidad? Persuadome, que es ponerle en la mano, y à la vista vn recuerdo de su passada esclavitud, para que se conserve siempre humilde, y temeroso en la nueva gracia, viendo que como la perdiò puede bolver à perder. Pues què ha de temer en caia de su padre? Ha, Fieles! Tienen que temerle a sí. Ved al Santisimo

mo Joseph, quando ha de bolver de Egipto, lleno de temor: *Timuit illo ire*. Teme ir à Judea, porque oyò, que reynaba en ella Archelao, y se retirò à Galilea con Jesus, y su amantissima Esposa. Què es esto? Joseph teme? Què teme? Que muera Jesus, à manos de la crueldad. Pues no le dize vn Angel, que vaya: *Vade in terram Israel*. No le asegura, que han faltado ya los que perseguian la vida de Jesus? *Defuncti sunt enim qui querebant animam pueri*. Y con vna revelacion tan cierta, no se asegura? No, Fieles, que es prudentissimo Joseph, y nos quiere dexar este exemplo de la mayor seguridad en el mayor temor: *Timuit illo ire*. Es así, dize, que me avila el Angel que vaya: es verdad, que me asegura han muertos los que intentaban quitar la vida à Jesus; pero solo me asegura de los que en los tiempos passados lo intentaban: *Qui querebant*: no de los que de presente te lo pueden intentar. Pues quando deseo no perder à mi Jesus, basta saber, que vive Archelao, para que aunque tengo revelacion, no dexé de temer: *Timuit illo ire*. O almas! Aveis tenido revelacion, de que han muerto las ocasiones de pecar? Aunque la ayais tenido (dize el iluminado Taulero) deis como el Santo Joseph conservaros en temor: que si vive dentro de vuestro reyno interior, el Archelao del amor propio con sus apetitos, esta en el temor de esse Archelao, vuestra mas segura seguridad: temed, temed, que hasta la gloria no ha de faltar de vosotros el temor: *Etiamsi, vel Angeli sua nos dignentur admonitione, adhuc tamen in timore persistendum est, diligentique attendendum, regnet nò Archelao adhuc in nobis*. Tenga la alma el anillo de la esclavitud siempre à la vista, para tener siempre el temor de bolver à la esclavitud: *Date annulum in manu eius*. De esta suerte se conservará en la humildad, en el amor de su padre Dios, en su melajen sus favores, en su gracia, para passar à gozarle por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Matt. 5

Psalm. 18.

Genes. 1.

Steph. ap. Tim. 1. 11.

Gregor. lib. 14. mor. Sana Theol. symb. lib. 4. com. 6.

Taul. 7. 11 in vici. Epiphani.

Remisiones al Despertador Christiano,

1 *Dixit illi substantiam*. Theophil. *Hominis substantia rationalitas est*. Mira tu en quanto la estimas, ferm. 2. *De la nobleza de la Alma*.

2 Otro Sermon: *Abijt in regionem longinquam*. Glosa: *Quid longius, quam à Deo recederet*. La region de la culpa, ferm. 4. *Malicia del pecado*.

3 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam suam*. Quanto dissipa, y pierde el pecador, ferm. 5. *De los daños del pecado*.

4 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam*. Theophil. *Quicumque Dominus dedit nobis, pro substantia nostra putabitur*. Cuenta beneficios, &c. ferm. 20. *De los beneficios generales*, ferm. 21. y 23.

5 Otro Sermon: *Vivendo luxuriosus*. Veamos, què te detiene en esta tan peligrosa vida, ferm. 58. *De la oracion de honesta, y sus escusas*.

6 Otro Sermon: *Vivendo luxuriosus*. Sà. *Luxu vestium*. Què alegaràs delante de Dios en favor de tu profanidad? ferm. 21. *De los trages profanos*.

7 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam*. Como? *Vivendo luxuriosus*. Ambr. *Protegit patrimonium, qui recessit ab Ecclesia*. ferm. 40. *Del peligro en que ponen los pecados à la Fe*.

8 Otro Sermon: *Facta est fames valida in regione illa*. Los pecados son causa de la hambre, &c. ferm. 64. *De hambre*. ferm. 65. ferm. 66. *Falta de agua*, ferm. 67.

S E R M O N

QUADRAGESIMO QUINTO,
DEL DOMINGO DEL MUDO, SORDO, Y CIEGO,
y primero de este dia, en la Iglesia del Hospital
General de Madrid, año de 1670.

Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lect. Luc. cap. 11

SALUTACION.

M Aravillosa es la leccion, que oy propone à sus hijos la Iglesia nuestra Madre en vn milagro.

q referia S. Lucas. Estaba (dize el Evangelista) estaba Jesus lançando à vn demonio, q poseia el cuerpo de un hombre.

Tom. II.

E bres

bre: *Erat eiciens*. Aquel *erat* dize continuacion, y duracion de la obra, ò para que advirtamos la continuacion con que Dios nos favorece, ò para que aprendamos à no descaecer en el camino de la virtud, en orden à conseguir la eterna felicidad. Si como Joas hirió tres vezes la tierra, huviera perseguido hasta herirla cinco, seis, ò siete vezes, sujetara sin duda toda la Siria, como se lo dixe Eliseo; y si como empieza el Christiano à recogerse, y herir su pecho con el dolor de sus culpas, prosiguiera, que cierto fuera coronarle victorioso de sus pasiones! Estaba Jesus lançando vn demonio, *erat*. Qué mysteriosa detencion! No siempre nos concede su Magestad lo que deseamos tan luego como lo pedimos, ò porque mas se estime el beneficio, que costó esperanças, ò porque gustata de vernos perseverar en el pedir. Este hombre, poseido del demonio, *estaba mudo*; pero San Matheo dize, que tambien ciego; y Tertuliano, San Chrysostomo, y Euthimio, que tambien sordo. Todas las puertas le ocupó el demonio, para impedir su remedio, y son las mismas por donde entró en el mundo la culpa; pues aquel primer pecado se introduxo por hablar Eva con la Serpiente, por oirla, y por mirar la fruta vedada. Avia de ser su remedio mirar su defidicha, oír à Dios, y confesar el pecado; y para impedirlo, toma el demonio las puertas de los ojos, de los oidos, y boca.

2 En fin, Jesu Christo nuestro Señor lançó con su poder al demonio, y al punto (dize el Evangelista) habló el mudo: *Et cum eiecisset demonium, locutus est mutus*. O si huviera exorcismos para tantos mudos como el demonio haze! Mudo es el Superior, el Predicador, el Confesor, y el Padre de Familia, que no da voces, volviendo por la honra de Jesu Christo. Si nonides, y Xenocrates (como ellos dezian) nunca se arrepintieron de aver callado, de aver hablado, si muchas vezes; y dió la razon Plutarco, porque lo que se calla, puede tener lugar de dezirles; mas lo que se habló, nunca puede ser

nerlo de callarse. Estos, por ser particulares, hizieron bien; pero ya veremos à Iaias lamentarle, porque calló: *Va mihi, quia tacui*; porque siendo Ministro publico de Dios nuestro Señor, al verse delante de su Soberano Sollo, y Regio Tribunal, temió el cargo, por no aver hablado mucho. Si de muchos saliera el mal espíritu del temor mundano, el de la dependencia, el del interés, y el de la falsa piedad, no fueran tan mudos en el servicio de Dios, con tanto perjuizio de las Almas: *Habló el mudo después que salió el demonio*. Si, Christianos: para hablar como se debe en vna buena confesion, ha de salir antes de casa el demonio de la culpa, de la ocasion, y peligro. Pero es de notar, que le llamó mudo el Evangelista, quando ya habla: *Locutus est mutus*. Pudo ser le quedasse el nombre de mudo, para que acordandose de su miseria antigua, no buelva por la culpa à aquella esclavitud, y viva agradecido à su bienhechor; que por esto acordaba Dios al Pueblo de Israel su esclavitud en Egypto, para que reconociesen el beneficio de su libertad; pero el Burgense, con otros, quiere, que valga tanto como dezir: *Habló el que antes estaba mudo*; le bolvió Jesu Christo quanto le quitó el demonio, que al esclavo del Israelita mandaba Dios fele guardasse el vestido con que fue cautivo, para que saliesse con él à su libertad el año septimo; en lo que dió à entender, que guarda al pecador el merito de las buenas obras, que mortificó la culpa, para bolversele à vestir al revivir con la nueva gracia, quando salga de la esclavitud de el demonio.

3 *Admiraronse las Turbas* al ver la maravilla. No es cosa rara! Los doctos, y discretos no se dieron por entendidos como la plebe; y antes callaron el milagro de Jesu Christo. Dios libre de sobervios à los discretos, y doctos, que ni milagros bastaran à mover sus corazones. Pero el Evangelista dize, que se admiraron las Turbas; no dize, que se enmen-

Exod. 20.
Deuter. 5.
Burg. bic.
Deuter. 10.
Exod. 21.
Berch. lib.
2. Mor. in
Exod. 4.13

Matth. 12.
Marc. 3.
Euseb. Gal.
lic. bon. de
bac Dom.
Beda lib. 4.
ia Luc. cap.
48.
Exod. 16.
Chryf. boni
7. in 1. Cor.
19.

Matth. 12.
Tertul. lib.
4. contra
Marcio.
Chryfost. bo.
mil. 4. in
Matth.
Euthim. tit.
Bostr. bic.
Genes. 3.

Raul. ser. 4.
bul. Domin.
Ant. in me.
Uf. 1. p. ser.
73.
Max. ser. 20.
Lact. lib. 4.
cap. 2.

Plat. in Car.
roll.
Ijai. 6.

Maton. O Santo Dios! No hubo Israelita, que no admiralle quando hoyia el Maná, que tomó de su admiracion esse nombre; pero estragados tus gustos, bolvieron à apeteecer los alimentos toscos de Egypto. Poco aprovecha (Fieles) admirarte del Maná de la doctrina en el Sermon, si no acompañas à la admiracion la enmienda. De los Fariseos, vnos atribuyen el milagro à *Beleebud*, otros pedian señales en el Cielo. Yo no sé qué ha de hazer Dios, para que le obedezcan los hombres. El Bautista vino à predicar, ayunando en vn desierto; Jesu Christo, allanandose à comer con los pecadores, y ni si guen al Bautista, ni à Jesu Christo. Baxa Dios al monte con Magestad, y no lo sufren; viene humilde, y le desprecian. O Dios mio, desgraciado! Ni blandura, ni rigor, ni llaneza, ni austeridad, ni señales de la tierra, ni del Cielo bastan para reducir à los hombres? O hombres! qué ha de baltar? *A Beleebud atribuyen el milagro*. El que mira por antojos de color; todo lo mira del color de sus antojos. Tenian al demonio en su vista los Fariseos, y miran el milagro de su color; que el mejor alimento se corrompe, si le recibe vn estomago estragado; y no ay flor de virtud, de que no saque veneno la abispa, ò araña maliciosa; porque cada vno (dezia Seneca) haze el juicio, segun tiene el corazon.

3 Conoció Jesu Christo Señor nuestro la maliciosa intencion, y les arguye con vna semejança: *El Reyno dividido (les dize) no puede permanecer*; porque claro esta, que la casa, cuyas piedras no se vnen, facilmente se arruina. Y al contrario, lo que lançaba al demonio del cuerpo de Saul, era la harmonia acorde de la Cytara de David: *Luego no remitiendo el demonio union de caridad, no puede su Reyno permanecer*. A mas, que si el pelieria sus vasallos, como estableciera su Reyno? Concluyólos su Magestad con el argumento; porque à estár de parte del demonio, nunca le hiziera la guerra que le haze; y passa à doctrinarios, proponiendo los riesgos de las recaidas. O Fieles! Algu-

na disculpa puede tener el que no conoció à Dios en no bolver à su Magestad; pero el que ya gustó la suavidad de su trato, que este le buelva ingrato, las espaldas, demas de no tener disculpa à favor suyo, da à entender, que sabiendo de los desestados, de hijo de Dios, y de elcivado del demonio, elige, con acuerdo, por mejor esta esclavitud, que aque-lla siacion. En esto, vna muger de las que asistian, levantó la voz para alabar à Jesus, y su Purísima Madre. Una muger? Una sola entre tantas turbas? Qué pocos son los que figuen las vanderas de la virtud, quando tanto sequito tienen las del vicio! *Dichofo (dixo) el vientre en que anduviste, y los pechos que mamaste*. Pero respondió el Señor: *Que aquel es dichofo, que oye su palabra, y obra, segun lo que oye*. Oygamos (Fieles) notemos, y para oír con el fruto, que deseamos; invoquemos à esta Señora, para que nos alcance la Divina gracia. *AVE MARIA, &c.*

Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mutus. Ex Evang. loc. Luc. cap. 11.

S. I.

EL PECADOR RESISTE, CON su malicia, à la bondad de Dios.

3 **D**ios nuestro Señor, siempre provido, siempre liberal, y magnifico, bienhechor de sus criaturas siempre, jamás cessa en hazerles beneficios; porque aunque es así, que leemos en el 2. del Genesís, que cumplió en el dia septimo de la creacion, sus obras todas: *Completit Deus die septimo opus suum*; ò que las perfeccionó, como leyo Pagnino: *Perfecit*; ò que las finalizó, como lee Cayetano: *Finitvit*. Leemos tambien en el quinto de San Juan, que hasta agora está obrando el Eterno Padre, y tambien Jesu Christo Señor nuestro: *Pater meus & que modo operatur, & ego operor*. Ni por esto enténdamos, que se oponen las tentaciones, quando vna dize, que cumplió

Tiamm. in
Luc. Dom.

Tert. lib. de
Pent. 6. 6.

Chryf. in
Pagnin. lib.
Cayet. lib. 4.

Tokan. 12

Matth. 11.
v. 18.

Exod. 20.
Matth. 11.

Similes.

Ambr. lib. 1.
Euseb. c. 18.

Pen. Ep. 11.

Chryf. Jan.
Gen. bic.

Dios sus obras, è parò: *Et requievit ab exteriori opere;* y la otra afirma, que aun las està continuando: *Usque modo operatur;* porque el cesar (dize Cayetano) se entiende de las que ya avia formado su poder; y el continuar es de las que conserva hasta aora su providencia. El cesar, dize San Agustín, fue, no criar nuevas especies de criaturas; el proseguir obrando, es, no solo conservar, sino gobernar estas especies ya criadas; è es proseguir, produciendo nuevos individuos; aunque cessasse en criar nuevas especies; ò digamos (con el Legionense) que aunque cesò Dios en las obras de el poder, no en las obras del amor; dexò de criar nuevas especies en el orden de la naturaleza, mas no dexa, sino prosigue su amor en las obras portentosas de la gracia: *Usque modo operatur.* El Legionense: *Non quod creat de novo, sed quod semper operatur iustificando.*

6 Por esto, si preguntamos al Evangelista San Juan, qual fue el empleo à que vino al mundo el Hijo de Dios, nos dirà, que a deshazer las obras del demonio: *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolveret opera diaboli.* Vino (explica el Cartujano) à destruir los vicios, à sacar de tinieblas à los hombres, à librarlos de la esclavitud del demonio, y pasàrlos à la amable libertad de hijos de Dios. No lo vemos oy en el Evangelio? *Erat Iesus eiiciens demonium.* Estaba Jesus lançando à vn demonio: *erat,* estaba en su proprio empleo: *erat,* estaba continuando sus obras en beneficio del hombre; pero este *erat* es oy todo mi reparo; porque no solo dize continuación de la obra, sino detención en ella: *Moram interposuit,* dixo Silveira. Como es esto? Jesu Christo detenido? No dixo Iaias, hablando en profecia de este Señor, que avia de despojar con velocidad suma al demonio de los hombres, à quienes tenia cautivos? *Velociter spolia detrahe, cito predare.* Hugo Cardenal: *Spolia, id est, homines captivos.* No dixo David, que vino corriendo apresurado à nuestro remedio? *Exultavit, ut gigas*

Cayetan. in Genf. 2.

Aug. lib. 4. de Genf. ad litter.

Legion. ser. 1. b. in Doct. min.

x. Joan. 3. Dion. Cart. ibi. art. 5.

Hug. Card. in Luc. 11.

Silveir. lib. 5. in Evang. cap. 23. q. 1. nom. 6. l. 4. 8.

Hug. Card. ibi.

Palm. 18.

ad currendam viam. Como detenido aora? Puede acaso resistir el demonio à su poder? No, mas puede el hombre resistir à su voluntad. No se ha de parar oy (dize el Cardenal Toledo) en lo exterior, que se ve en el cuerpo de este miserable; debe pasar la consideracion de el Cristiano à lo que passa en el interior del pecador; porque el permitir Dios al demonio lo que obra en el cuerpo de este hombre, es, para significarnos los efectos, que causa en el alma, que se le entrega por la culpa: *Permittit demonia hec facere, exterius, ut significet ea, que facit interiorius in ijs, qui per peccatum seipfos illi dant.* Pues detenerle Jesu Christo en expeler del cuerpo al demonio, no es porque aya en el demonio poder para resistirle, es mostrarnos lo que resiste à su amor, y detiene las obras de la gracia el pecador, que se entrega al demonio de su voluntad. Esta voluntad perversa es la que detiene, y resiste à Jesu Christo: *Erat eiiciens.*

7 Oygamos al Divino Apóstol, que escriviendo à los Colofenses los beneficios, que debemos à nuestro Redemptor, les dize así: *Delens, quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis.* Borrò el señor, rompiò, cancelò, y fixò en la Cruz la escritura, que avia contra nosotros, despojando de su dominio (añade) à los Principes de las Tinieblas, porque triunfò de ellos en el campo de el Calvario: *Expolians Principatus, & potestates palam triumphans illos in semetipso.* Bien, què escritura es esta, que avia contra nosotros? Dixo San Anselmo, que es la memoria de nuestras culpas, con que nos acusa el demonio. Santo Thomàs, que es aquella memoria del pecado, que conserva Dios nuestro Señor en el Archivo de sus Divinos Decretos, con que determina castigar al pecador. El abúlsimo Cornelio dize, que es la obligacion con que el pecador queda, por la culpa, à la eterna pena, segun el Decreto de Dios, que por esto el Syro leyó, que era la escritura de nuestras obligaciones: *Cibi*

Tol. in Luc. 11. annu. 30.

Coll. 8

Ansel. lib. Div. Thom. ibi.

Cornel. ibi. Sirus. ibi. pagra

rographum obligationum nostrarum. Esta escritura rompiò Jesu Christo Señor nuestro, mejor que el Emperador Adriano, que para atraer à si la obediencia del Pueblo, que debía à su Real Fisco veinte y siete millones de ducados, hizo quemar publicamente en la Plaza todas las escrituras de los debitos, como refiere Sparciano. O Almas! Quanto mas nos perdono Jesu Christo? Pero San Juan Chrylostomo quiere, que esta escritura sea la que firmò Adán con su desobediencia, à que quedamos obligados nosotros, como sus hijos, quedando en él, y por él hijos de ira, y esclavos del demonio.

8 Pues aora, Fieles: Sea esta la escritura, que dize el Apóstol avia contra nosotros; si ya la borrò, y rompiò Jesu Christo Señor nuestro, como tiene el demonio tantos esclavos? Como se haze tan fuerte al quererlo lançar nuestro Redemptor? Por que tiene escritura contra el hombre, dize San Basilio. O, que ya se cancelò! Ay dos escrituras, que pueda pretentar el demonio; vna, la del pecado de Adán, nuestro primer Padre; y esta, dize muy bien San Pablo, que la cancelò, muriendo por nosotros, Jesu Christo: *Delens, quod adversus nos erat chirographum decreti;* pero cancelada esta, se hizo el hombre nueva escritura de esclavitud, quando se determina à pecar: *Est chirographum quodam adversum nos, manibus nostris subscriptum, cum ipsa, que deteriora sunt fecerimus.* Si, Catholico, lo mismo fue cometer el pecado grave (dize Origenes) que firmar de tu mano la escritura de esclavo del demonio: *Quisque dum peccat, peccati sui litteras scribit.* Tu mismo te vendiste al demonio por el pecado, dize Dios por Iaias: *In iniquitatibus vestris vendisti te.* Pues ves al la razon de detenerle Jesu Christo, y de hazerla fuerte el demonio: *Erat mutum.* El texto Griego: *Erat quietum.* Estaba el demonio quieto, porque se tiene quieto la voluntad del pecador, que se le entregò: *Velle meum tenebat inimicus,* decia de si Agustino. Tenia el enemigo mi querer, y ya se ve, que libertar à vn cautivo, sin voluntad del

que le tiene cautivo, aunque es cosa difícil, se consigue; pero libertar à vn cautivo, que gusta de estar cautivo, quien no ve la dificultad que tiene?

9 Por esto clamaba el Aguilà, que oyò San Juan, replicando tres vezes el *Ay trille,* contra los que habitan en la tierra, ò en la culpa: *Vae, vae, vae, habitantibus in terra!* Tres vezes repite el *Ay* sobre los pecadores, dize Santo Thomàs de Villanueva, porque ay de ellos en la vida, ay de ellos en la muerte, y ay de ellos despues de la muerte! *Ve in vita, ve in morte, ve post mortem.* Pues què, no ay remedio para los que peccan? No tuvo remedio el Prodigio, que es imagen de qualquiera pecador Cristiano? Es así; pero cuidado con lo que dize el Aguilà: Ay de los que habitan en la culpa! *Vae habitantibus!* Ay ter huésped en la culpa, y ay habitat en ella como Ciudadano. Al que es huésped en vna Ciudad, es facil echarlo de la posada; pero al Ciudadano, como? El Prodigio es así, que se llegó à vno de los Ciudadanos de la culpa, que es el demonio: *Adhesis vni Civium regionis illius.* Cayetano: *Subiecit se demoni, qui vixit est Civis regionis peccati.* Se illego, como alquilado, para servirle, no como Ciudadano, para habitar en la region de la culpa; y por esto tuvo su desdicha facil remedio; pero pecador, que llega à habitar, como Ciudadano, en la region del pecado, ay de semejante pecador, dize el Angel! *Vae habitantibus in terra!* Ay de él, porque es esclavo voluntario del demonio! Ay de él, porque renueva en cada culpa la escritura de su esclavitud! Ay de él, porque resiste, y detiene à Jesu Christo, dificultando con su querer su libertad! *Vae habitantibus!* Esta es la dificultad, que oy muestra, deteniendole nuestro Redemptor: *Erat*

Apec. 8.

Thom. Villanovi. ser. 2. S. Aug.

Hieron. lib. 2. in Epistol. 7.

Ambros. in Apocal. 2.

Stail.

Luc. 11. Gales. ibi.

Sparcian. in Adrian. Chrys. ibi. tom. 3.

Basili. in Gal. 20.

Orig. homil. 13. in Gen.

Iai. 50.

1. Cor. 11. Luc. 11.

Aug. lib. 8. Conf. cap. 5. simi.

*** **

§. II.

EL PECADOR RESISTE A LA gracia, siendo sordo a las Divinas voces.

10 Pero individúemos como resiste, y detiene à Jesu Christo Señor nuestro el pecador. Tenia mudo el demonio a este hombre, dize el Evangelista: Erat mutus. La Glosa: Mutos faciens. Teniale ciego, dize San Matheo: Cecus, & mutus. Teniale sordo tambien, dize Saa Chrylostomo: Utramque vim occupavit, visum, atque auditum. Pues de esta suerte resiste el pecador à Jesu Christo, siendo sordo, ciego, y mudo, para impedir su remedio. Empecemos ya. Tres son los medios de que Dios se sirve principalmente para atraer à su amistad à las Almas. El primero es, su palabra, y soberana voz, con la que llama al hombre para sí. Qué pientas es (Christiano) toda esta composición hermosa del Univer-

Gloss. Luc. 11. Matth. 11. Chryso. hom. 41. in Matth. Evangel. Theop. Luc. 11.

Hug. Car. in 1.º. Trinitat. ap. Corn. in ad Rom. 1.º. v. 10. Orph. ibid.

Psalm. 13.

Ambr. vel Prosp. lib. 2.º. de Voc. Gen. cap. 1.º. Sap. 4.º. 13. num. 5. Aug. lib. 1.º. Conf. cap. 1.º.

Jerem. 15. Psalm. 28. Jerem. 23. Psalm. 28. Rayner. lib. 1.º. Psalm. 28.

con virtud, porque la tiene contra los vicios, que por esto la comparò Jeremias al martillo. que deshaze las piedras de la obstinacion:

Vox Domini in virtute: quasi nallens conterens petram. Esta es la voz de magnificencia, que suena en promessas de la magnifica gloria, que esperamos: Vox Domini in magnificentia, Es voz, que derriba los cedros altos de la soberbia humana: Vox Domini confringentis cedros. Es voz, que divide, y reparte llamas de fuego, porque enciende las almas en el Divino amor: Vox Domini intereientis flammam ignis. Es voz, que conmueve el desierto de los pecadores, haciendolos de estériles, fecundos de buenas obras: Vox Domini concutientis desertum. Es voz de trueno, que facilita el parto à las ciervas, porque el trueno de las amenazas de Dios obliga al pecador à arrojar de sí los hijos de su malicia: Vox Domini preparantis cervas; ó como leyó San Gerónimo: Obstetricans cervas. A todo esto se encamina la voz de Dios.

Ibidem. Estarm. lib. 1.º. Psalm. 28.

12 Dime aora, Catholico, qué operacion te ha hecho la corpulenta voz de las criaturas, que tan continuamente te predica? Pero los mas no la oyen (dize San Ambrosio:) Predicatione perpetua Maiestatem sui loquebantur auditoris; & tamen maximus hominum numerus hanc vocem non intellexit. Qué fruto ha hecho en ti la clara voz de Dios, en boca de sus Ministros? Pero como ha de oír las voces el pecador, si le tiene sordo el demonio? Erat surdus, dize Theophylacto. No oye la voz de las criaturas, no oye la voz de los Predicadores, esta sordo à las promessas, no entiendo las amenazas, dize Hugo de Prato-Florido. Es verdad esto, Christiano? Miralo bien: estas sordos? Oyeme antes, que me respondas. De varias raizes puede nacer la sordera; dixo Bartholomé Anglico: vnos ay sordos delde que nacen, porque la naturaleza, al formar el organo, hallò la materia desobediente. Estos son en lo espiritual los que desde la niñez huyen de oír la palabra de Dios, de aprender la Doctrina Christiana, de guardar la Divina Ley.

Iob. 39. Pined. lib. 1.º. Psalm. 28. Lorin. lib. 1.º. Hieron. ibid.

Ambr. vel Prosp. lib. 2.º. de Voc. Gen. cap. 1.º. Theoph. Luc. 11.

Hug. Prat. Bom. 12. post Trinit. Vide Desp. 1.º. n. 13. Bart. Angl. lib. 5.º. c. 12. & ib. 7.º. ca. 20. Guill. p.º. lib. 18. in Psalm. Psal. Psal. Vide Desp. term. 6.º. 1.º.

O qué peligrosa sordera, que passa despues de sordera a inenibibilidad! Leed el capitulo primero de Isaías: Como empieza? Visio Isaie. Super ladam, & Hierusalem. Vision, ó profecia de Isaías, sobre las Tribus de Juda, y de Benjamin. Este es el titulo de todo el libro, dize Hugo Cardenal: Hic est titulus libri. Vamos al primer capitulo: Audite Celi, & auribus percipite terra. Oidme, Cielos; escuchadme, Tierra. Qué es esto? Si viene a hablar a las Tribus, como pide la atencion à los Cielos, y la Tierra? Diga a las Tribus que le escuchan; pero à lo intensible? Si, dize San Juan Chrylostomo, que siendo pecadores los hombres de aquellas Tribus, juzgò el Profeta, que mejor le oyrian los elementos, que los hombres. Oidme, Cielos, que los hombres no me oyen: oidme Tierra, que están los hombres mas intensibles para atenderme, que la Tierra, y Cielo: Ostendens (dize San Chrylostomo) quia homines elementis insensibiles facti sunt. Mas facil es que oyan los elementos intensibles, que los pecadores que se acostumbran a no oír las voces con que Dios los llama.

Isai. 1.º. Hug. C. ibi.

Chryso. proem. in Isai.

Judic. 4.º. Reg. 3.º.

Psalm. 75.

Ambr. lib. de Nabub. 6.º.

Simil.

nuncupare. Pues qué mas tiene vnos que otros? No lo veis? El ginete gobierna el cavallo, yà con el freno, y a con el azicate: esto es ser ginetes; que si fin azicate, ni freno, esto es solo subir à cavallo, y ellos son los que se durmicron, porque el ginete no duermicron. Sabeis de quien habla? De los pecadores, que debiendo velar para gobernar, y enfrenar sus apetitos, los dexan correr sin detenerlos con el freno de la razon: estos son (dize San Ambrosio) los que se durmieron en la culpa: Dormitaverunt ergo qui ascenderunt aquos, corporis voluptates, nullo cas moderamine gubernantes. Pues aora, da voces à estos dormidos. Vá el otro caminante cuidadoso, acometele el sueño: èl no le resiste, antes se le entregà de fuerte, que soltando la rienda, se dexa ir adonde el bruto le lleva, y como quiere. Yà le entra por lodazeros, yà le taca del camino, yà le pone a pique de despeñarle. Hombre (dile) mira que te precipitas. Te oye? Como, si va dormido? No te oye, y se despeña. A quantos sucedicron en los caminos de la Tierra? Pero à quantos mas en el camino del vicio? Quantos se despeñaron hasta vn inferno eterno? Por qué? Dormitaverunt qui ascenderunt aquos, iba el alma en el bruto de la carne, acometele el sueño de la tentacion, y consintiendo, se dexò dormir en la culpa: perdiò el freno de la razon, se enlodò en vno, y otro pecado, salicò del camino de su remedio, y sordo por dormido à las voces, se precipitò hasta vna eterna desdicha. Si, alma, así passa al que se dexa dormir.

14 Otros sordos ay, por tener en el oído llaga, ó apostema, con que ofendido organo, no admite el sonido de las voces, antes, si le hablan, le ofenden. Estos son los que poseidos, ó llegados de la luxuria, aborrecen toda voz de desengañio, como el Ecclesiastico dixo: Auduit luxuriosus, & displicebit ei: ó los que con el apostema del odio no admiten las voces de su remedio: Non recipit stultus verba prudentia. David si que sentia dulcissima la voz de Dios: Quam dulcissima fuit mihi eloquia tua. Tenia luto el

Psalm. 75.

Angl. lib. 7.º. cap. 10.

Eccles. 27.

Prover. 18.

Psalm. 128.

paadar, y el oido; pero el pecador (dize San Ambrosio) como tiene enfermo el paladar, y el oido, no siente fino amargura: *Quomodo possunt verba Dei dulcia esse in faucibus tuis, in quibus est amaritudo nequitie?* Otros ay tordos, porque le les entró algun ayre en el oido, que son los que solo atienden al ayre de la vanidad. Otros estan tordos, porque no les dexa oír algun ruido grande, que los que enfordecen con el estruendo de los negocios del siglo, porque solo atienden a sus delicias. Como lo lloraba Agustino! Acordabate del tiempo en que arrastraba la viciosa cadena de su esclavitud, y dize que le tenia fordo a las Divinas voces el ruido de su cadena: *Obsurdueram fridore carnis meae.* Es lo que dixo el Sabio en estas mysteriosas palabras: *Obsurdescunt omnes filiae carnis.* Entordecen todas las hijas del verso, y de la musica. Quién son estas? Los oidos del pecador, dize el Padre Cornelio. San Geronimo: *Surdescere filias carnis aures significat.* Como entordecen, si oyen la musica? Por esto mismo; porque ocupados los oidos del pecador, con el sonido de las delicias del mundo, quedan fordos para las sutiles voces de Dios. El insigne Alapide: *In peccatore obsurdescunt aures, surdus est ad voces caelestes, dum totus intentus est ad cantilenas vanas voluptatum.*

15 Ea, pecador, responde ya, si estas fordo: tordo estas, no lo conoces? No es estar fordo, está tan insensible, que no se hazen armonia tantos sermones como te predica Dios? No es estar fordo, estar tan dormido, que diciendote que te despeñas, y condenas, no dexas el camino de la vicio, si no prosigues? No es estar fordo, disgustar de los defenganos con que Dios te habla? No es estar fordo, atender tanto a los negocios, y maximas del siglo, que no te queda oido para atender a tu riesgo? Catolico, fordo estas. Quieres conocerlo? Habla a vn fordo: le dirás vna cosa, y el entienda otra: le hablará Pedro, y el entenderá que es Antonio; porque no distingue las vo-

zes el oido enfermo: *Auris verba djudicat,* dixo el Santo Job. No es cito lo que pasó a las Turbas? Pedria Jeto-Christo Señor nuestro a su Eterno Padre, que glorificasse su nombre; y al punto tonó vna voz del Cielo, en que lo concedia: *Veni vox de Caelo; & clarificavit & iterum clarificabo.* Aqui la turba de los que asistian dixo, que lo que sono, fue vn trueno: *Dicebat tonitruum esse factum.* Qué es esto? No fue bien clara la voz? Si, dize San Chrysostomo: *Aperta quidem.* No fue bien articulada? Tambien: *Significativa erat.* Pues como dizen que es trueno? Eran carnales (dize el Chrysostomo) y no entendieron lo que significaba la voz, ni cuya era, y obliuaron solo el tonido: *Sed crassis, & carnalibus citò evolavit, tantumque sonum retinuerunt.* Es Dios el que habla, y juzgan que son las nubes: hablales claro, y juzgan que es vn sonido confuso. O pecador fordo! Quien te habla desde esos pulpitos? Te habla la caridad, y entiendes que es la passion: te habla el zelo, y juzgas que es natural: es Dios, y juzgas que es solo vn hombre: *Dicebant tonitruum esse factum.* Mas. Qué te dixo Dios por boca de su Ministro? No te habló claro? No te amenazó con la Divina Justicia? No te dixo el riesgo de tu condenacion? Qué entendiste? Que fue vn trueno: *Tonitruum esse factum.* Juzgaste, que fue solo vn sonido para aterrar, pues así te quedas sin el temor de tu riesgo. Hugo Cardenal: *Sic dicunt multi, quando audiunt verba Domini de iudicio Domini: ad terrorem esse dicta.* Pobre fordo, si no dexas de ser fordo! *Erat eijciens: surdus erat.*

S. III.

RESISTE A LA GRACIA
el pecador, siendo ciego a las señas que Dios le haze.

16 **T**ENEMOS ya el pecador estorvando con su fordera a las obras de la gracia para su remedio: hemos de desesperar que lo tenga? Hemos

Ambr. ibi.
Gull. pep. lect. 8. in Psalm. poen. Vid. Desp. serm. 1. num. 18. Grog. lib. 5. mor. c. 20.

Aug. lib. 8. conf. 5.
Erecl. 12. Hieronym. Corne. ibi.

Ibidem.

Simil.

Job. 13

Ican. 12.

Siriac. ibi.

Chryso. ibi.

Hug. Card. in Ican. 12.

de facudir el polvo, como dezia Jesu-Christo Señor nuestro lo hizessen sus Discipulos, en donde no lo oyessen? Pero el mismo Jesu-Christo se deriene para curarle: *Erat eijciens.* Señor, que está el pecador muy fordo. Por esto ay señas para que entienda el fordo, que es el segundo medio para remediar al pecador. Qué otra cosa son (Carolico) los innumerables beneficios, que Dios te ha hecho? Señales, o señas, los llamaron sus mismos enemigos: *Hic homo multa signa facit.* Te erió a su imagen, y semejança; te ha conservado hasta la hora presente; te eligió entre innumerables para traerle a la Iglesia; te ha dado salud quando te ha convenido; y te ha dado su sangre, muriendo por ti en la Cruz. Qué te dize con estas señas? Como las entendia Agustino! Qué pues no ay hora en que no recibas beneficios de su Magestad, ninguna ay en que no le atiendas reconocido, amante, y obediente: *Sicut nulla hora est, qua tuo beneficio non utar: sic nullum debet esse momentum, quo te non habeant ante acuos in memoria mea.* O te non diligam, &c. Mas. Que son tantos defenganos como Dios te pone delante en las ingratitudes, malas correspondencias, fallas amidades, esperanças frustradas, que se vienen a los ojos? Qué son las publicas calamidades, con que Dios affligió estos Reynos? Qué son la muerte del vezino, del paciente, de el otro mozo que empezaba a vivir? Son (dize San Chrysostomo) la fantasma que manda el padre amoroso, mostrat a su hijo, para que corra a los brazos de su madre, congado del temor, y dexé el juego, que le divertia: *Præcipiant famulis terribilia multa simulare, et exagitari metu parvuli, ad matrem suam confugere festinant ita etiam Deus, &c.* Para que dexes el juego de las culpas, te haze Dios eilas señas. Señas son tambien los buenos exemplos que tienes a la vista para la imitacion; y no menos lo son (dize San Cypriano) los castigos de otros pecadores para el escarmiento;

Plectuntur quidam, ut caeteri corrigantur. Son las señas que dezia David para huir de la Divina Justicia: *Deifici me venibus te significacionem, ut fugiam.* Hugo Cardenal. *Alios verberado.*
17 Ea, pecador, ya que estas fordo a las voces, que respondes a estas señas? Qué señas? dize San Mateo. Como ha de ver las señas, si le tiene ciego el demente? *Dimidium habens oculus.* No hemos visto tales señas, respondan los pecadores en pluma de David: *Signa nostra non vidimus.* No ven los beneficios, los defenganos, los exemplos, los escarmientos, porque han cegado. O Catolico, y si bien te vieses! Qué importa que tengas ojos en el cuerpo, si no los tienes en el alma? Tengas humana prudencia, seas Juez, Maestro, docto, discreto; qué importa, si tienes el alma ciega para lo que te importa? Eres como la piel de la culebra, que mirada de leox parece que tiene los ojos vivos; pero en la verdad, como son ojos sin alma, solo son vna apariencia de ojos; y de ai nació el proverbio de Aristophanes para llamar a vno muy ciego, que dezian: *Lebride cactor.* mas ciego que la piel de la culebra. Por esto hablando Jeremias en lo mystico de vnos pecadores, dixo que erraron ciegos en medio de las plazas: *Erraverunt cæci in plateis.* No te lo mysterioso; porque aviendo Dios formado en tu alma aquella piedra, que vió Zacharias con siete ojos: *Super lapidam unum septem oculi sunt,* pues con su gracia te comunicó los siete Dones del Espíritu Santo; y entrandote en su Iglesia, te dio (dize Hugo Cardenal) siete ojos para caminar a la gloria, que son el mismo Dios, el Superior que te dirija, el Predicador que te enseñe, la razon que te avise, la conciencia que te acuse, la intencion que te encamine, y la meditación que te eleve: tu, por que quisiste, has perdido estos ojos, sin dexarte govarnar: *Erraverunt cæci errante ciego; pero mira en donde: in plateis,* en medio de la plaza. O mterial! Que yerte el ciego en la soledad por donde no ay camino, no es mucho pe-

Psalm. 55. Hug. Card. ibi.

Matth. 22.

Psalm. 71. Romer. ibi. Legan. ser. 2. in sept.

Simil.

Aristoph. proverb.

Thren. 3.

Zachar. 3. Hug. Card. in Thren. 4.

Simil.

Matth. 10.

Gemin. lib. 20. c. 84.

Joan. 11. Legion. ser. 2. in sep.

August. lib. sermo. cap. 38.

Vide Desp. ser. 33. n. 32.

Simil.

Chryso. ho. 10. in Matth.

Vide Desp. serm. 45. num. 9. ser. 68. n. 2.

Cypri. serm. 5. de lapsis.

mas ciego? Ciego, pregunta para no errar. No quiere; y esta es la mayor ceguedad del pecador, pues teniendo a quien preguntar en la plaza de la Iglesia, juzga que no ha menester preguntar para saber el camino. Por esto yerras ciego en medio de la plaza: *Erraverunt caeci in plateis.*

18 Pero veamos: quien te tiene ciego? El pecado, que es peor que el demonio; dize Sophonias: *Ambulabunt ut caeci, quia Domino peccaverunt.* Ciega el hombre segun el cuerpo, quando los nervios opticos se opilan; de fuerte, que la abundancia, y grossedad del humor, impide el paso a los espiritus visuales. Asi el que peca gravemente impide con la malicia el paso a los espiritus de la gracia, con que quanto al alma ciega: *Ex caravitis eos malitia eorum,* que dize el Sabio. Que sin seguridad queda este pobre ciego! Que medroso, temiendo en donde no ay que temer, como decia David! *Trepidaverunt timore ubi non erat timor.* Que fastos en todas partes, como dixo el Santo Job! *Cum par sit, inimitias suspicatur.* Que facil para caer en las tentaciones, y ser vencido del demonio! Puedese se dezir del pecador lo que el otro Orador Demades, como refiere Plutarco, que viendo al Grande Alexandro muerto, llamó a su Exercito antes populoso: *Cycloplem exoculatum,* vn Cyclope sin vista. Aludio a la fabula del Cyclope, Gigante fortissimo, que luego que Ulises le quebró el ojo, aunque quedó Gigante, quedó flaco. Asi el Exercito sin la vida de Alexandro, y asi el pecador sin la vista de la gracia, flaco, flaquissimo, que qualquier viento de tentacion le derriba. Queda hombre, queda Christiano; pero sin poder dar passo meritorio de vida eterna, que no se dan sin los espiritus vitales de la gracia. Por que pientas no acotó Dios el sacrificio de Cain, como acotó el de su hermano Abel? Qué ofreció Abel? Las primicias de sus corderos: *De primogenitis gregis sui.* Y Cain? Los deshechos de los frutos de la tierra, *De fructibus terra.* Repara en estas dos victimas. La de Abel, es de corderos vivos; la de Cain, de yer-

vas muertas. Por esso no acotó Dios la victima de Cain. Sacrificio de yervas muertas, obras sin la vida de la gracia, no pueden ser sacrificio; que Dios acete para la eterna vida. Si, pecador, ciego; todas tus buenas obras son muertas, porque tu malicia impide que las vivifique la gracia; y obras sin gracia, no las aceta Dios para la gloria: *Ad Cain, et ad munera eius non respexit.* Ves la raiz, y daños de tu ceguedad?

19 Pero aun tiene particularidades raias de donde nace. Pierdes la vista con tierra, y con tierra pierdes la vista del alma el codicioso, y avariento. Ciega el soberbio con humo, ciega el luxurioso con fuego. Y asi dize Bercorio, que para cazar al Oslo, suelen ponerle vna vacia ardiendo delante, porque con esso pierde la vista, y facilmente le prenden. El mismo dize que vió vn niño, que sacandole con vida de vna casa que se quemaba, salió ciego; a fuerza del ardor, y resplandor de el fuego. Bien claro lo dixo David, hablando de los pecadores: *Supercecidit ignis, et non viderunt Solem.* Cayo fuego sobre ellos, y no vieron el Sol. Pues como puede impedir que se vea el Sol el fuego? El Sol si impide ver otras luzes mas pequeñas; pero el fuego impedir que se vea la luz de el Sol? Si, dize Hugo Cardenal; porque cegando con el fuego, no dexa que el Sol se vea: *Supercecidit ignis, et non viderunt Solem.* Pues que, abrasó Dios con fuego a los pecadores? No, dize Hugo. El fuego que cayó, es el de la luxuria: *Ignis libidinis;* y este fuego es el que ciega para ver, pensar; y confiderar en cosas de Dios: *Sic peccator ad ignem excacatur, et etiam de Deo vix unquam cogitat.* Y aun ciega este fugo torpe para que el pecador no mire su mal estado. Dezia Jeta-Christo N. S. a la Samaritana sus culpas, y ella al oír las le tiene por Profeta: *Vide quia Propheta es tu.* Mujer, que dizes? Pues es tu flaqueza norria en todo la Ciudad, y juzgas que el conocerla es profecia? Tan ciega la tiene su pecado, que juzgava no

Sophon. 1.

Berob. l. 4. redact. cap. 11.

Sap. 2. Holor. lib. 1. l. 28.

Psalm. 13. Job. 15.

Philarc. in apoph.

Aleat. emblem. 171.

Genes. 4.

Berob. lib. 4. redact. 10.

Vide Despa serm. 42. num. 26. Berob. 64. dem lib. 4. 11.

Psalm. 57.

Prat. Flor. 3. quadr. Legion. ser. 2. in sp.

Luc. 7. Beda ibid.

Psalm. 113. 8. Cor. 10.

Num. 22.

Greg. 1. p. Pass. adm. 3.

se sabia lo que ning uno ignoraba. O Catolico ciego, y en quanto peligro estas! Quando tendras remedio, si sobre sordo a las Divinas voces, estas voluntario, ciego a sus amorosas señas? Por esso te está detenido Jeta-Christo: *Erat ejiciens.*

S. IV.

EL PECADOR RESISTE A LA gracia, siendo mudo, è insensible a los golpes que le dá Dios.

20 **N**O ha de sanar este hombre? Aun le está detenido el Medico Soberano: *Erat vijciens.* Con vn ciego, y sordo? Si, que aun queda el tercero medio para que sane el pecador. Qual? El de los golpes, dize Hugo de Prato Florido: *Peccatoribus clamare non prosunt nisi verberere.* *et vexatione tangatur.* Toca Dios con los golpes de la Tribulacion el feretro del cuerpo, en que el alma muerta en la culpa, se va dexando llevar el sepulcro de su perdicion eterna, como tocó el del mozo difunto de Naín, para que paren los apetitos que le llevan: *Tetigit loculum: bi qui portabant steterunt.* Con estos golpes el corazon mas endurecido, como la piedra, ó pedernal del desierto, se resuelve en rios de lagrimas, y camina a la tierra de Promission de la gloria: *Convertit petram in signa aquarum: consequente eos petra.* De cita fuerte (dize San Gregorio) se experimenta en el pecador la maravilla siempre asombrosa, de que vna jumenta ruda, abriese los ojos de vn hombre, para tener a Dios; porque si alli quexandose la jumenta, hizo que Balaam viese la espada del Angel, que le amenazaba: *Vidit Angelum stantem in via evaginato gladio;* en el pecador se ve, que teniendo sordo, y ciego su malicia, suele abrir los ojos a su peligro, al sentir los golpes la jumenta de su carne: *Quia plerumque (dize San Gregorio) caro flagello suo menti Deum indicat, quem mens ipsa carni presens non videbat.* Son la tempeidad, y borrasca, que haze buscar al Jonás escondido,

del pecado callado, el odio, la hazienda agena, y la ocasion para aplacar a la Divina Justicia, arrojandole al mar de la penitencia: *Tollite me, et mittite in mare, et cessavit mare a vobis.* Con estos golpes en el corcho del cuerpo se recoge el alma, como las abejas a su labor interior. Con ellos (dize San Chrysostomo) derriba Dios a los pecadores, como el Maestro a los niños, las casillas de arena en que se divertian, para que atiendan a estudiar lo que les importa.

21 Pues agora, Catolico: di si experimentas estos golpes? No siéntes la mano de Dios que te lastima, ya en la hazienda, ya en la salud, ya en el credito? O como la sentia el Santo Job! *Manus Domini tetigit me.* Para que han sido estos toques, si no para que pares en el camino de tu perdicion? Para que te resuelvas en lagrimas por tus culpas? Para que veas levantado contra ti el brazo de la Divina Justicia? Para que busques al Jonás de tu pecado, te recojas a vivir bien, y estudies en como alcanzar misericordia, y salvacion? Si son para esto los golpes, que es lo que has hecho, y que hazes? *Erat mutum,* dize el Evangelista. Aun se está mudo el pecador. O monstruosidad horrible! Mudo, y con golpes? Te han robado el tesoro, y callas? *Si furus introissent ad te, quomodo conticuisse?* Callaras (te dize Dios) si te robáran la hazienda? No cabe. Y cabe callar, aviendote robado la Divina gracia? No sientes los golpes que Dios te dá para que lo adviertas, y elames? O insensibilidad mas que de piedra! No los sientes, dize Geremias: *Percussisti eos, et non doluerunt.* Sientes para la voz de la quexa, no para la voz de la confesion, y alabança de la Divina piedad que te ha esperada. Pues en que puede parar esta insensibilidad, a los golpes de la piedad de Dios, si no en venir a ser despojo de sus iras.

22 Valgame Dios, y con quanta confianza embiaba David sus oraciones al Cielo! Señor, (dezia) pido, y espero de tu bondad, que no me arguyas en tu formidable furor, y que no me corrigas segun

Job. 1. Aug. in Ps. 55.

Chrysos. hom. 24. in Mat. 16.

Job. 12.

Abale, cap. 1. vnic.

Jerem. 52.

segunda ira, si no segun tu infinita misericordia: *Lomine, ne infurore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.* bien se (Dics mio) que merecen penas mis culpas; pero no han de ser penas fulminadas de tu indignacion, si no embiadas de tu piedad, Castigame; mas no ha de ser con el furor que castigas en el infierno; no con la ira reclusiva del Purgatorio, si con la misericordia con que purgas en esta vida: *Ne in furore tuo arguas me.* En que se funda esta confianza de David? Como se atreve el enfermo a señalar la lanceta? Como quiere determinar la sentencia el mismo reo? Lee lo que le sigue (dize Origenes) y veras, que tiene David razon: *Digna est enim causa qua subsequitur, qua ab eo correptionem furoris homini debeat temperare.* Y que es lo que se sigue? *Quoniam sagitta tua infixasunt mihi.* Esto ruego, esto suplico, esto confio (dize David) porque tengo en mi clavadas tus saetas. Que saetas? Las de las verdades de Dios, dize Origenes: *Seramo Domini sagittis est similis.* Las tribulaciones de esta vida, dize el Patriarca: *Adversitates huius mundi sunt velut quadam sagitta.* Pues que haze el tener estas saetas clavadas? No veis (dize Origenes) que es señal de que las siente, y que le causan dolor, que le haze clamar? Saetas en cuerpo muerto no hazen operacion, porque esta insensible; pero en el cuerpo vivo causan dolor, porque esta vivo. Pues veis ai (dize el gran Padre) en que se funda la confianza de David, en que esta vivo para el dolor de sus culpas, quando las saetas de las tribulaciones le hieren: por esto espere que no le castigue Dios con su furor, y su ira: *Neque in ira tua corripias me, quoniam sagitta tua infixae sunt mihi.* Pero el pecador, que sordo a las voces, ciego a las señas, y a los golpes, y saetas insensible, no haze caso de voces, señas, y golpes, porque recibe como muerto las saetas sin dolor: este si que sera castigado con indignacion, y con ira: *Si tanquam in corpore emortuo, ita in anima eius nulla sagitta sensum doloris inveniatur, iste quippe est, ut similitudo*

Orig. hom. 2. in 1.º. 37.

Idem.

Orill. Pep. lect. 26. in 1.º. panit.

Sim.

Orig. hom. 2. in 1.º. 37.

furis homini corripitur: non enim potest aicere; quoniam sagitte tue infixae sunt mihi. Peccador sordo, ciego, y mudo, teme las iras de Dios.

23 Sabes que iras? Que, pues aora, que Dios te llama con voces, eres voluntario sordo: aora que te llama con señas, eres ciego voluntario; aora que te llama con golpes, eres voluntario mudo; vendra tiempo, y hora en que querrás, y no podrás oír, ver, y hablar para pedir misericordia; porque es juzgio justo de Dios (dize San Agulin) que el que quando pudo no quiso, que quando quiera no pueda: *Propter malum nolle perdidit bonum posse.* Bien te lo dirá Faraon con su escarmiento. Anegado muere, mas que en las aguas del mar Bermejo, en vn abismo de los juizios de Dios: *Descenderant in profundum quasi lapis.* Mas por que (pregunto) ha de morir anegado entre las olas? No avia vn Angel que le quitese la vida, como lo hubo para el blasfemo Sennacherib, y para los primogenitos de Egipto? Fue para castigar la crueldad que tuvo en ahogar a los Infantes de Israel? Effeno juzgo Theodoretto; pero mas fue (dize San Geronimo) para castigar su dureza: *Decem plagis admonitus, in duritia perseverans, ad extremum rubri maris fluctibus obrutus est.* Ea, entendamos al Maximo Doctor. Que hizo Dios para atraer a Faraon a su debida obediencia? Le habló por medio de Moyses, y Aaron, ya benigno, ya severo. Veis ai las voces. Que mas? Hizo por la vara de Moyses, en su Reyno maravillas. Veis ai la señas. Que otra cosa? Le asigio con plagas, y calamidades. Veis ai los golpes. Y Faraon, que hizo? Estuvo sordo a las voces, ciego a las señas, mudo, e insentit le a los golpes como vna piedra. Pues por esto muere ahogado. El que muere a violencia de fuego, o a la de las piedras, hasta el ultimo punto puede oír, puede ver, y puede hablar; no así el que muere ahogado, que aunque quiera oír, no oye; aunque quiera ver, no puede; y aunque quiera hablar, no habla; antes quanto mas abre la boca para

Aug. 1.º. de tents

Exod. 2.º. 6.

Job. 37.

4. Reg. 1.º. 2.

Exod. 12.

Theod. lib. 9. 25.

Hieron. in Geron. 3.º.

Similitudo

para

para hablar, tanto mas agua recibe, que le impida. Muera, muera ahogado Faraon, para escarmiento de otros pecadores; y veale, que en pena de ser ciego, sordo, y mudo voluntario, se halle sin queter al morir, sordo, ciego, y mudo para su remedio, castigando así la Divina Justicia su dureza: *In duritia perseverans, rubri maris fluctibus obrutus est.*

24 Quieres (Catolico) que te castigue Dios de esta suerte? No quieres, claro esta. Pues que hazes, que no aplicas el oído a las divinas voces, los ojos a las señas que te haze, y el dolor de tus culpas a los golpes que te da? Ea, rompanse ya estas cadenas que trases al cuello de tu infame esclavitud: *Solve vin-*

cula colitui, captiva filia Sion. Las del cuello te dize Dios que rompas; porque aunque todas se han de romper, han de ser las primeras estas que te estorban hablar. No te detenga la gravedad de tus culpas: no te asombre la verguenga, que es el Leon de Sanson, que si le vences al abrir la boca en vna buena confesion, verás la dulçura que hallas en este Leon vencido. Determinate, que está tu Dios detenido: *Erat.* No le estorbes con tu resistencia: *Exurgat Deus.* El Campente: *Sine exurgat Deus.* Da lugar a tu misericordia, no resistas a tu piedad, disponte para la gracia, con que asegures la eternidad de la Gloria: *Quam misi, &c.*

Plalm. 67. Camp. lib.



SERMON

QUADRAGESIMOSEXTO,

DEL DOMINGO TERCERO DEL MUDO, SORDO, y Ciego, y segundo de este dia.

EN LA IGLESIA INSIGNE DEL SACRO Monte de Granada, Año de 1678.

Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lect. Luc. c. 11.

SALUTACION.

UN hombre poseido de el demonio, a quien libró de su tyrania Jezu Christo Señor nuestro, es oy el espejo que nos pone el Evangelio delante, para que mirando de la suerte que pone al que posee en el cuerpo, veamos qual pone al alma que posee por la culpa. Oygameos como lo refiere el Evangelista. Estava Jesus (dize) lançando vn demonio: *Erat eiiciens.* Estava de proposito, de espacio, muy de asientos; esto significa el *erat.* O Chri-

tiano! Dios tan de asiento a remediarle, y tan de passo tu para servirle? En que puede parar este descuido, si al Trono de Dios solo se admitten (como lo vio Ilias vnos Serafines, o vnas almas que les parecen en que teniendo alas para poder apartarse de Dios, solo buelan para estar con Dios muy de asientos? *Seraphin stabant: duabus volabant.* No solo significa el *erat* espacion, sino continuacion, y perseverancia en la obra, para enseñar al alma la que debe tener en la guerra con

Rap. lib. 21 in 1.º. cap. 28. Bern. ser. 4. de ver. 1.º.

Tom. II.

E 61